



Cortinas de humo

Ante la desesperación de la oposición, principalmente de los panistas, en el Congreso, surge la figura política de la cortina de humo. Acostumbrados a pertenecer a gobiernos sin actividad ni nada que informar a la población sobre los sucesos que ocurren en el país, provocados por el trabajo de la administración pública, le llaman así.

No están acostumbrados a que el gobierno trabaje y todos los días tenga algo nuevo que anunciar, no puede dejar de informar, por sus propios medios los trabajos que benefician al pueblo. Pero, ante los acontecimientos de algunos morenistas que se fueron a vacacionar donde ellos vacacionaban con dinero del erario, creen que los anuncios del avance del combate contra la pobreza y se atrevieron a afirmar que el accidente de la Torre Mitikah en Coyoacán, causado por la



**JOSÉ
GARCÍA
SÁNCHEZ**

POSTIGO

irresponsabilidad de la empresa de Xóchitl Gálvez, era cortina de humo.

Llevan mes y medio adjudicando a las "cortinas de humo" las actividades legítimas del gobierno, para taparlas. De hecho, ya vieron que el hueco informativo que realizan diariamente los medios convencionales para no otorgar espacios a los trabajos, obras y declaraciones de la presidenta, para tratar de tapar el sol con un dedo.

Ya son muchas cortinas de humo que en trascendencia superan lo que quieren tapar, y eso es lo que intentan desaparecer del escenario informati-

vo, porque las actividades del gobierno dejan a la oposición sin banderas que se caen diariamente una a una.

La falta de medicamentos, el empleo, la pobreza, la seguridad, la captura de delincuentes, el ataque a la corrupción, etc. Ya no son sus banderas; por ello, las supuestas cortinas de humo, se volvieron una moda mediática que los panistas quieren exhibir como si tuvieran conocimiento de la comunicación, de ser así no estarían donde están.

Para los panistas es más importante denunciar lujos en los morenistas que la disminución de la pobreza, porque este tema nunca ha estado en su agenda. Lo que quieren que trascienda son los errores del contrincante, sólo bajo la sombra de los descabros del enemigo pueden tratar de obtener luz propia.

La argumentación de la cortina de humo va aderezada con discursos exaltados, como si estuvieran anunciando el fin del mundo. Toman la tribuna como escenario de una tragedia griega, con plañideras desde su bancada. Todo un espectáculo en nombre de un supuesto rumor que carece de bases, pruebas, testimonios y evidencias. No tienen otra alternativa para decirle al pueblo que todavía están vivos.

La cortina de humo es para los blanquiazules una nueva y valiosa teoría política; pero, sobre todo, una tabla en el naufragio, por lo menos para lanzar contenidos a sus medios convencionales que le son, además, incondicionales.

El PAN cada vez vuela más bajo, y puede chocar con su propio desecho.